**UNA CONTRIBUCIÓN A LOS ANTECEDENTES DEL *YACHTING* EN ARGENTINA**
***El Yate Vapor ENRIQUETA, de Fabián Gómez Anchorena.***
por Pacho Solari




**Palabras Preliminares**
Hace tiempo, leyendo el valioso libro documental del centenario del Yacht Club Argentino, 1983, en el final de su primer capítulo, descubrimos una notable deuda pendiente con nuestros antecedentes náuticos, y quizá, con el capítulo mismo.
En éste, primero se presentó el contexto nacional y la motivación para la fundación de la Decana Institución Náutica Argentina, el 2 de julio de 1883; sumándose así, al Buenos Ayres Rowing Club, 1873; y al Club de Regatas la Marina, 1876.
Luego, se introduce en el controvertido ítem: *Orígenes del Yachting en el Mundo*, repitiendo, con poco atino, la ritualizada "Real Trinidad del Yachting", es decir: William de Orange – Charles II – Royal Cork Yacht Club; esto sostenemos, es la historia del yachting en Gran Bretaña, impresionante en el mejor de los casos; pero, dentro de la historia de la navegación de placer u ocio en el mundo, tan antigua como las civilizaciones mismas, no es el "Big Bang" del yachting.
Además, expone el rebuscado y siempre poco convincente origen del término yachting y/o yacht, entre otros antecedentes.
No siendo objeto de esta presentación, evitaremos profundizar en nuestra manifiesta inconformidad con esta compleja construcción anglosajona, que sustenta sesgadamente toda la "cosmogonía estructural" y victoriana de los deportes modernos, interrelacionada a conceptos positivistas como: progreso, excelencia física y moral, honor, competencia, victoria, etc., que pretende un fundamento en la Grecia Clásica; postura objetada por investigadores de las ciencias sociales, como T. Veblen (1857-1929).
Sin embargo, antes de pasar a nuestro propósito, solo invitamos al lector, a copiar y pegar la palabra antigua Hindi: याख़्ट (barco/nao) en el traductor de Google, y escuchar su sorprendente pronunciación.

**El ENRIQUETA**
Volviendo a rumbo, en el final del capítulo mencionado, se vuelve al ámbito nacional citando la transcripción de un artículo "recibido de Europa" en el periódico argentino El Nacional, que había fundado Dalmacio Vélez Sarsfield:

*"… la Fama del yachting, según testimonia **"En el Agua"**, la nota enviada desde Europa al Nacional, gran diario porteño, decano de la prensa del siglo XIX, publicada el 21 de noviembre de 1882."*




ENRIQUETA (ex. BANSHEE - luego BANSHEE), 1 de Julio de 1878, Río Thames, en proximidades de Gravesend, Kent.
F. C. Gould & Son. National Maritime Museum, Greenwich, London

Esta nota, que felizmente encontramos, había sido publicada en el diario parisino *LE FIGARO*, con el título ***"Sur L'Eau"***, el 18 de octubre de 1882, por León Bouyer, periodista especializado en náutica para ***LE YACHT***: journal de la navigation de plaisance.
En ella, se destacan valores y virtudes del "yachtman" de la época, como: valor personal, elegancia, originalidad; a estos adjetivos "…utilizados sabiamente por el articulista…", dice el redactor del Y.C.A., se agregan unos pocos relevantes apellidos y su yachts: el Barón Arthur de Rothschild con el EROS; el escritor Jules Verne con el SAINT-MICHEL, etc., y continúa:

*"Tales modelos son altamente sugestivos. Pero El Nacional podría haber recordado un ejemplo local, el del estanciero argentino Fabián Gómez Anchorena. Este curioso dandy del ochenta era dueño en España del Enriqueta, con el que llegó en el verano de 1881 a Montevideo acompañado por un grupo de amigos que nunca lo abandonaba. Fue el primer argentino que atravesó el mar en una embarcación de placer propia, observa Pilar Luzarreta en Cinco Dandys Porteños.*
*Pero el caso de Gómez* Anchorena *resulta una rareza sin otras consecuencias ni continuadores."*

Pero, si hubo continuadores, incluso en la misma familia, Hortensio Aguirre Anchorena, socio fundador y 1er. Presidente del Y.C.A., por ejemplo. Es este último párrafo en donde se hizo un reclamo al antiguo periódico argentino por la omisión de Gómez Anchorena, más, no pasa de la simple mención, y es aquí donde percibimos "una deuda", en el reclamo del mismo redactor. En este sentido, interpretando la relevancia, encaramos una búsqueda.
Debido a la ajetreada vida del personaje, la búsqueda, resultó compleja por tener que filtrar, en su mayoría, datos del "cotilleo de tía Valentina", que además, se copian unos a otros hasta el hartazgo y, finalmente, terminan siendo fábulas comprobadas muchas de ellas.

Sin lugar a dudas, el hombre despilfarró su fortuna; sin embargo, durante un breve período, luego de haber sido favorecido con el título de Conde del Castaño, por el agradecido Rey de España Alfonso XII, y en apariencia, haber sentado cabeza contrayendo matrimonio, las crónicas cuentan que en ese momento adquirió el ENRIQUETA.
Por fortuna, cuando parecía que hasta el mismo ENRIQUETA era una fábula, apareció un documento náutico clave: un registro de buques español, en el que figuraba este "Vapor"; matriculado en Ferrol, en 1878; de estructura de Hierro y forrado en Madera (composite); con las siguientes medidas en metros de eslora, manga y puntal: 38,37 x 5,81 x 3,02; tonelaje total y neto: 148,30 / 75,60; construido en 1875, en Dundee, (Escocia). Seguidamente, consultamos los libros del Lloyd's Resgister of Yacht (L.R.Y.); el más antiguo publicado es de 1878, año de matriculación del ENRIQUETA, en España, y no apareció.
Luego de recorrer algunos cuantos sitios con datos históricos de astilleros escoceses sin éxito, al tiempo, volvimos a insistir en el libro del L.R.Y., siguiendo: año y lugar de construcción, y dimensiones, y encontramos un yacht aparejado Screw / Schooner (hélice / goleta), con el nombre de BANSHEE, siendo propietario el Earl (Conde) of Caledon, y dimos un paso más.
El BANSHEE, sin confirmar aún si se trataba de la misma nave, supimos que fue construido en el astillero de William Bruce Thompson, siendo la sexta construcción y su primer contrato. El día del lanzamiento, el Conde dio su permiso a pedido de Thompson, para que a partir de ese día el astillero se llamara ***Caledon Shipbuilding & Engineering Co. Ltd***.
Luego, consultamos los siguientes años del L.R.Y., y constatamos que sin mayores datos, aunque sugerentemente, el BANSHEE, se matriculó en "Spain" en 1879 y 1880; y en 1881, se inscribe nuevamente en Inglaterra, en Portsmouth, a nombre de un tal Emanuel Emanuel, empresario británico. Efectivamente, esto fue constatado en avisos de venta del BANSHEE, en la prensa inglesa, desde fines del 1876 a 1878, y luego en 1880.
Finalmente, luego de quedar estancados por un tiempo, apareció esta magnífica e importantísima imagen del yate a vapor ENRIQUETA, que confirmaba que no solo eran la misma nave BANSHEE-ENRIQUETA, sino que además se trataba ¡de una goleta de tres palos!
Podemos así, confirmar que la Enriqueta, luego de ser construida para el Earl of Caledon, en 1875, fue adquirida por Fabián Gómez Anchorena entre 1878 y 1880. Esto último, coincide con los datos del L.R.Y., y además, con los datos aportados por el trabajo de H. Moyano Dellepiane, 2014, "Jurisprudencia Caballeresca Porteña", que data el viaje a Montevideo a fin de diciembre de 1879, y no en 1881, como el libro del Y.C.A., porque que en ese año ya pertenecía al empresario E. Emanuel, que lo renombró BANSHEE.
Según datos de *Dundee City Archives*, la nave se hundió al norte de la Isla de Wigth, en 1883, y fue reflotada si daños. Posteriormente, la goleta es vendida a una empresa de origen chino con base en Penang, en aquel momento colonia británica (1876-1957), quienes le cambian el nombre por LEILA; y en 1893, es desguazada.

Finalmente, solo rescatamos unos pocos datos útiles, de los chimentos de tipo "Tout-Paris".
Según la escritora Esther de Miguel, esta nave tenía colores verde, rojo y azul; en su salón un cuadro de la Reina Isabel II de España, con marco de oro y piedras preciosas; y que le llamaban: "Paraíso Marítimo"
Además y concluyendo, aquel grupo de amigos, se auto-denominaba "Peregrinos del Placer", inseparables camaradas que, como refiere el redactor del libro del Y.C.A.:

"…amigos que nunca lo abandonaba…"

Hasta que se acabó el dinero del estanciero argentino, y volaron los "peregrinos". Pero, fue el primero que cruzó el Atlántico con un yacht propio, hermoso por cierto.
Fabián Gómez, murió el 25 de junio de 1918, en Icaño, Santiago del Estero, Argentina, muy lejos de aquel "Paraíso Marítimo".
Saludos Cordiales.